

INVESTIGACION SOCIOMETRICA DE MARGINALES (AISLADOS Y RECHAZADOS) EN LAS COMUNIDADES ESCOLARES

Por MANUEL RICO VERCHER

En la presentación de este estudio me complazco en expresar mi reconocimiento a los señores Chicón García, Ostenero Rivas y Martínez Riquelme, maestros nacionales, por su valiosa colaboración en la aplicación de los tests sociométricos, confección de fichas y recogida de datos. Su dedicación y experto trabajo quedan reflejados a lo largo de estas páginas.

1. Planteamiento del problema.

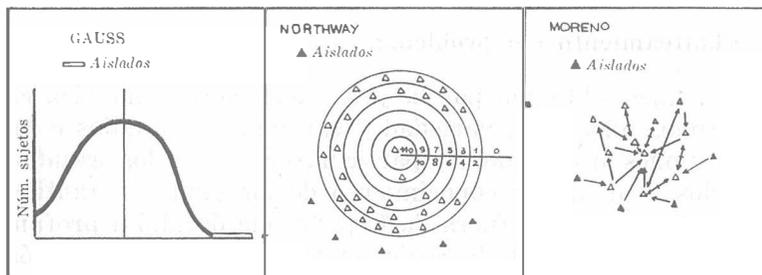
El avance obtenido por la joven técnica sociométrica en los últimos años, y la variedad y cantidad de estudios e investigaciones divulgadores, particularmente en los estudios referidos a un mejor conocimiento de los grupos infantiles y juveniles, dentro y fuera de España, me decidió a profundizar en un aspecto de la Sociometría, centrando la atención y el esfuerzo en un grupo de sujetos resultante de la aplicación de un test sociométrico. Me refiero concretamente al grupo de los aislados y los rechazados. Parece superado el momento de la divulgación de esta ciencia auxiliar de la Sociología para poder incidir en aspectos concretos de la misma.

Una vez aplicado un test sociométrico aparecen claramente definidos los líderes, los jefes menores, la masa o dirigidos, y los aislados, olvidados y rechazados. En una distribución gráfica por el sistema de campana de Gauss hallaríamos a los sujetos que aquí pretenden ser estudiados en el último extremo de la curva. En el centro hallaríamos a los dirigidos o masa, y acercándonos al otro extremo, a los jefes menores y a los líderes.

Precisamente estos últimos son los grupos más estudiados. Sabemos de los líderes y sus condiciones; tenemos ya una teoría del liderazgo, y cada vez son más abundantes las investigaciones centradas en la figura del líder, el blanco en la diana de Northway. Es un tipo social que interesa a la comunidad. Si es niño o joven, es el futuro dirigente.

También, y por razones semejantes, es estudiado el sujeto situado al otro extremo de la campana de Gauss: el rechazado y señalado como «punto negro» del grupo. Como el líder, todos o la mayoría se acuerdan de él, pero para rechazarle.

Nuestra atención se centra sobre éstos y sobre los olvidados, los no elegidos por nadie, gravitando en órbitas alejadas en la constelación de Northway o apartados de la red de intercomunicación en la maraña sociométrica de Moreno.



Hacia esos sujetos rechazados y aislados, «enfriados» por los demás, que parecen no existir para el grupo, hemos fijado nuestra atención. Y para nuestro estudio hemos elaborado un esquema de trabajo y lo hemos aplicado a lo largo de un semestre. Resultado de ello son los datos cuya exposición e interpretación entiendo pueden considerarse una modesta aportación al conocimiento del escolar primario español.

Resumo, pues, el objeto de la investigación: *Conocimiento de la personalidad de los individuos aislados y rechazados en las comunidades escolares, inducir rasgos comunes y esbozar una tipología del escolar apartado por la comunidad como resultado de la aplicación de tests sociométricos.* Finalmente, tras una reflexión sobre estos datos, proponer suge-

rencias que tiendan a integrar a estos sujetos en la comunidad oficial (la escuela) y la espontánea (el grupo infantil de juegos).

No hay, por tanto, una hipótesis previa. Simplemente, unas interrogantes, que hallarán respuesta al fin del trabajo.

¿Cómo son los niños aislados y rechazados?

¿Por qué son apartados por los demás?

¿Qué factores influyen en su aislamiento?

Cada una de estas interrogantes exigía para su respuesta la obtención de un cierto número de informes, aplicación de tests y observación de sujetos que nos fueran dando contestaciones afirmativas o negativas a los diversos ítems en que se descompone cada uno de los aspectos de la personalidad humana.

He considerado esta investigación encuadrada en la características que Selltitz y Jahoda confieren a la ciencia de nuestros días, a saber: «La de tratarse de un proceso abierto, no finalizado». Al carecer de hipótesis previas hemos tratado de desplegar un espectro amplio sobre el cual se facilitase la definición del fenómeno a considerar.

Puedo esquematizar el trabajo del siguiente modo:

Objetivo. Detección y estudio de sujetos aislados y rechazados.

Procedimiento. Investigación social mediante:

— Aplicación de tests sociométricos.

— Observación de grupos y sujetos.

— Encuestas entre educadores.

— Estudio de informes de organización escolar en las entidades escolares afectadas por el estudio.

2. Descripción de la investigación realizada.

3. Especificación de los métodos de obtención de los datos.

La investigación se centró sobre una muestra de 845 escolares primarios de Ceuta, en edades de ocho a catorce años, ambos sexos, pertenecientes a un total de veintisiete aulas o

unidades escolares de cinco centros. La distribución de la muestra es así:

CENTRO ESCOLAR	NIÑOS	NIÑAS	NUM. AULAS
Miramar	57	91	5
Convoy Victoria	181	211	11
Príncipe	53	65	4
Lope de Vega	122	25	6
Aneja Normal	—	40	1
Totales	413	432	27

Esta muestra es representativa de una población de 3.906 escolares de ambos sexos, pertenecientes al mismo grupo cronológico que la muestra elegida (ocho a catorce años).

Desde el punto de vista del nivel socioeconómico es una muestra estratificada, ya que se ha procurado estén representados los tres núcleos de la población del territorio de Ceuta. Con este criterio, la distribución de la muestra por estratos es la siguiente:

Sector Centro	187 escolares de Lope de Vega. Anejas.
Sector Barriadas	540 escolares de Convoy y Miramar.
Sector Poblados (diseminad.).	118 escolares de Príncipe.

La correspondencia entre población y muestra es la siguiente:

POBLACIÓN			MUESTRA		
Sector	Núm. esc. matrícula	% del total	Sector	Núm. esc. elegidos	% del total
Centro	847	21,7	Id.	187	21,8
Barriadas	2.729	69,3	Id.	540	63,9
Poblados	330	9	Id.	118	14,3

Dado que el objetivo inmediato era la localización de los posibles sujetos aislados y rechazados, se juzgó necesaria la aplicación de un test sociométrico, adecuado para las edades de los escolares, bajo el criterio de simpatía, resultado del cual sería la confección de los psicogramas en que quedaría patente la existencia o no de sujetos aislados.

El test había de ser de aplicación colectiva por aulas, y de esta tarea quedaba responsabilizado el equipo auxiliar citado al principio.

Fue confeccionado el test teniendo en cuenta la edad mínima de los escolares (ocho años) y la respuesta había de darse, por escrito, por cada escolar. Su redacción fue la siguiente: «Vais a ir a una colonia escolar: playa, excursiones, cine, juegos... ¿A qué dos amigos de la clase elegirías como compañeros?»

De este modo limitábamos el número de respuestas. Por otro lado, se adoptaron las precauciones habituales para garantizar la seriedad de la prueba y facilitar las respuestas sinceras y libres.

Simultáneamente se aplicaron los tests T. C. I. (test colectivo de inteligencia), versión española de García Hoz, y T. C. P. (test de calificación de palabras), asimismo adaptación española de García Hoz, al objeto de añadir los datos de edad mental y emotividad, respectivamente, a la ficha colectiva e individual de los sujetos sometidos a la prueba.

Siguiendo el propósito antes citado de trazar un amplio marco en que se precisaran posteriormente las posibles causas de aislamiento, consideramos necesario obtener una información de cada una de las escuelas investigadas, con objeto de estudiar la probable correlación entre los resultados de la prueba sociométrica y la organización escolar y otros aspectos de la vida escolar. De este modo, el total de datos a obtener de cada escuela queda resumido en la siguiente ficha:

a. DATOS DE LA ESCUELA.

b. DATOS DEL ESCOLAR AISLADO.

a. DATOS DE LA ESCUELA.

a.1. *Organización escolar.*

- a.1.1. Tipo de escuela: unitaria, graduada, colegio. Curso.
- a.1.2. Edad de los escolares.
- a.1.3. Tipo de enseñanza: activa o tradicional.
- a.1.4. Actividades complementarias establecidas y en funcionamiento: comedor escolar, cine, mutualidad y cotos, recreos dirigidos, programas especiales.
- a.1.5. Psicograma.

a.2. *El edificio y el mobiliario escolar.*

- a.2.1. Aulas capaces.
- a.2.2. Salas anexas (trabajos manuales, juegos).
- a.2.3. Recreo espacioso y suficiente.
- a.2.4. Mobiliario suficiente. Disposición tradicional o moderna. Tipo de mobiliario: mesas bipersonales, de colaboración.

a.3. *El maestro.*

- a.3.1. Edad y experiencia docente.
- a.3.2. Entusiasta-indiferente (3-0).
- a.3.3. ¿Sabes lo que es la socialización?
¿Socializa su clase? (3-0).
- a.3.4. Autoritarismo-democracia (3-0).

a.4. *Escuela y sociedad.*

- a.4.1. Ambiente socioeconómico del que participa la escuela.
- a.4.2. Realizaciones escuela-familia (3-0).
- a.4.3. Familia y escuela: cooperación, indiferencia, sumisión, rebeldía.

b. DATOS DEL ESCOLAR.

- b.1. Nombre y apellidos. Edad. Domicilio, centro escolar, curso en que se halla matriculado.
- b.2. Atomo social del escolar.
- b.3. Datos académicos:
 - b.3.1. E. M. Emotividad.
 - b.3.2. Rendimiento (3-0).
 - b.3.3. Materias preferidas y materias que menos le gustan.
 - b.3.4. Lugar que ocupa en la clase (y reducción a percentiles).
 - b.3.5. Conducta con el maestro (positiva-indiferente-negativa).
 - b.3.6. Idem con los compañeros (ídem).
- b.4. Datos familiares y extraescolares.
 - b.4.1. Tipo de familia: normal, falta el padre, falta la madre, faltan ambos.
 - b.4.2. Número de hermanos.
 - b.4.3. Aspecto del escolar: aseo y vestido, alguna deformidad o anomalía. Estatura con relación al resto de su clase.
 - b.4.4. Nivel socioeconómico de la familia.
 - b.4.5. ¿Trabaja la madre? ¿Quién atiende al niño?
- b.5. Otras observaciones del encuestador.

Procedimiento de obtención de los datos. Estos datos iban a obtenerse:

- Por informes y estudios de expedientes: todo el apartado a. y b.1, b.3.2, b.3.3, b.3.4, b.3.5, b.3.6, b.4.1, b.4.2, b.4.4, b.4.5.
- Por aplicación de tests: a.1.5, b.2, b.3.1.
- Por observación: b.3.6, b.4.3, b.5.

Los datos del apartado a. (escuela) fueron cumplimentados para todos los centros en que tuvo lugar la investigación.

Los del apartado b. (escolar), solamente en los que resultaron aislados, después de la aplicación del test sociométrico.

4. Presentación de resultados.

a. DATOS DE LA ESCUELA.

a.1. *Organización escolar. Tipo de escuela.* La totalidad de las 27 unidades escolares estudiadas pertenecen a escuelas graduadas y colegios nacionales.

a.1.2. *Edad de los escolares.* Ya queda dicho que es la de ocho a catorce años.

a.1.3. *Tipo de enseñanza.* Activa-tradicional. El concepto aquí aplicado para distinguir los dos tipos de enseñanza ha sido: es una enseñanza activa si hay actividad del escolar, posibilidad de formación de grupos de trabajo, fomento de la iniciativa del alumno, enseñanza individualizada y, desde el punto de vista social, escuelas donde se favorece la aparición y desarrollo del «instinto social» de la agrupación espontánea de los escolares. La tradicional se define por oposición.

Clasificación de los centros. Enseñ. tradicional ...	18
» » » » activa	9

Es de notar que no existe correlación alguna entre el tipo de enseñanza que se imparte en el aula con la edad y experiencia de los profesores respectivos. He aquí la correlación entre edad de los maestros y tipo de enseñanza:

EDAD DE LOS MAESTROS	ENSEÑ. ACTIVA	ENSEÑ. TRADICIONAL
Menos de treinta y cinco años	27 %	73 %
Más de treinta y cinco años	42,8 %	57,2 %

Existe, si acaso, una mayor proporción de mayores (maestros) de treinta y cinco años partidarios y practicantes de la enseñanza activa. Entre los jóvenes, sólo un 27 por 100 se encuadran bajo esta rúbrica.

a.1.4. *Actividades complementarias.* Al objeto de simplificar la calificación, se otorga un punto por cada una de

las actividades socializadoras incluidas en este apartado. De este modo, la escuela que tuviera los cinco ítems (comedor, cine, mutualidad, cotos, recreos y programas especiales) recibiría cinco puntos. He aquí los resultados:

ESCUELAS CON					
0 PUNTOS	ID. 1 P.	ID. 2 P.	ID. 3 P.	ID. 4 P.	ID. 5 P.
1	3	11	9	3	0

a.1.5. *Psicograma.* Aplicado el test sociométrico antes enunciado se confeccionaron los oportunos psicogramas, detectando al propio tiempo los sujetos aislados. Los psicogramas nos muestran una proporción de aislados que va desde el 4,5 por 100 del total de miembros hasta el 23,1 por 100. He aquí la relación de porcentajes:

23,1	16	13,6	
22,2	15	13,2	10
19,4	14,8	13	10
17,5	14,6	12	9,6
17,3	14	12	9,2
16,5	13,8	12	4,7
16,3	13,7	10,7	4,5

Media: 13,2.

Moda: 12.

Mediana: 13,6.

Diferencia de porcentajes extremos: 18,5.

Desviación típica: 3,8.

Presento aquí tres psicogramas: uno de los de escasa proporción de aislados, otro de elevada proporción y uno, intermedio, representante de la media.

Niños. 1 aislado
(4.5 por 100)

Niños. 9 aislados
(23 por 100)

Tres ejemplos de psicograma: pocos aislados, muchos aislados, media.

a.2. *El edificio y el mobiliario escolar.* Los seis ítems que se califican en cada escuela presentan una gran analogía en cuanto a resultados. He aquí el resumen:

Aulas capaces, recreos espaciosos y mobiliario suficiente, 64 por 100.

Aulas capaces, recreos insuficientes y mobiliario suficiente, 36 por 100.

Disposición del mobiliario: tradicional en un 100 por 100.

a.3. *El maestro.*

a.3.1. Al hablar del tipo de enseñanza (activa-tradicional) ya hemos hecho referencia a la edad y visto la falta de correlación entre ésta y el tipo de enseñanza impartida.

Respecto a la experiencia docente, he aquí la tabla de frecuencias en intervalos:

Entre uno y cinco años de experiencia docente ...	7
Entre 5,1 y quince años, ídem, íd.	7
Entre 15,1 y veinticinco años ídem, íd.	4
Entre 25,1 y treinta y cinco años ídem, íd.	7
Entre 35,1 y cuarenta y cinco años ídem, íd.	2

a.3.2. *Entusiasta-indiferente.* Se puntúa de 3 a 0, referido al calor y entrega a su profesión.

Puntuación 3	13	Puntuación 1	2
Puntuación 2	12	Puntuación media	2,5

a.3.3. *¿Socializa la enseñanza?* Asimismo, de 3 a 0.

Puntuación 3	0	Puntuación 0	10
Puntuación 2	7	Puntuación media ...	0,83
Puntuación 1	10		

Es decir, muy baja socialización de las clases.

Entendemos que la socialización en la escuela es una actividad planificada y sistemática, preparada por el docente, y que tiene como finalidad permitir el ejercicio del «papel» o «rol» social que cada uno es capaz de desempeñar (líder, jefe menor, gobernado), así como favorecer las virtudes sociales de compañerismo, mutua ayuda, amistad, diálogo, cooperación, aceptación de normas de bien común, superación de egoísmos...

En consecuencia, y a la vista de los resultados expuestos, podemos afirmar que la socialización, tal como la acabamos de exponer, es escasamente practicada, digamos, apenas ejercida.

a.4. *Escuela y sociedad.* También hemos querido incluir este capítulo en nuestra investigación, con objeto de comprobar si este dato de las relaciones entre ambas instituciones educadoras podía tener alguna influencia en el hecho de que exista un mayor o menor número de aislados y rechazados.

a.4.1. *Ambiente social del que participa la escuela.* He aquí los resultados:

Ambiente elevado ...	0	Ambiente bajo	12
Id. medio	8	Id. muy bajo ...	7

Los resultados reflejan el ambiente del que proceden los escolares de los centros públicos del territorio: en su mayoría, de nivel socioeconómico bajo o muy bajo, y un grupo numeroso de tipo medio. En la distribución municipal, las escuelas frecuentadas por niños de nivel socioeconómico medio pertenecen a las barriadas «jóvenes» (obreros cualificados, funcionarios públicos, pequeños comerciantes), y los rangos «bajo» o «muy bajo», salvo porcentajes reducidos, al centro de la ciudad (guardas, porteros, habitantes de barrios «viejos») y poblados de pescadores, obreros sin cualificar y otros sin profesión fija.

a.4.2. *Relaciones escuela-familia.* Las ordenamos en tres grados. Valoramos la cooperación, contactos, actitud abierta o cerrada desde «muy buenas» hasta «inexistentes» (salvo las forzosas por matriculación, quejas, multas, etc.). La tabla de frecuencias es la siguiente:

Muy buenas	0	Medianas	10
Buenas	3	Inexistentes	14

Así, pues, podemos calificar las relaciones escuela-familia como inexistentes en la mayoría de las escuelas (52 por 100), medianas (flojas) en un 36 por 100, y sólo buenas en una minoría (8 por 100).

a.4.3. *La familia ante la escuela.* Pudiera parecer una repetición del capítulo anterior, pero es un desdoblamiento, con el objeto de hacer énfasis en uno de estos aspectos de las relaciones escuela-familia, a saber, la actitud de la familia ante la escuela, ya que en el anterior se cualifica la doble corriente en su conjunto. Aquí queremos ver un solo sentido, el que va de la familia hacia la escuela.

Actitud de cooperación	5
Actitud de indiferencia	15
Actitud de sumisión	7

Tenemos, por tanto, desde la indiferencia del 54 por 100 de las familias y la sumisión de un grupo menor (30 por 100) hasta la cooperación de un 16 por 100.

Hasta aquí, los datos facilitados por informes y encuestas referidos a las escuelas.

b. DATOS DEL ESCOLAR

Una vez expuesto el ambiente escolar en que se mueven los alumnos sometidos a la investigación, voy a reflejar los resultados referidos a los escolares.

b.1. *Edad de los escolares.* De ocho a catorce años. En porcentajes equivalentes (previstos de antemano) para tener una muestra representativa de todas las edades de la población comprendida en este período.

Curso: Del 2.º al 8.º Idem en cuanto a muestras.

b.2. *Atomo social.* Por definición, las flechas de los sujetos aislados, sólo tienen una dirección, buscando a los demás. Faltan los vectores hacia ellos dirigidos. Eligen a los demás y no son elegidos por nadie.

Hay una gran variedad de átomos sociales. Las preferencias de los aislados se diversifican en tres grupos, del siguiente modo:

Eligen a los líderes	11 por 100
Eligen a jefes menores	21 por 100
Eligen a indiv.-masa	68 por 100

En su casi totalidad, los aislados de los grupos pequeños eligen al líder; en los grandes, hacia los jefes menores y la masa.

En términos generales, afirmamos que la mayoría de las elecciones de los aislados se orientan hacia la masa, hacia los de una o dos lecciones. Solamente una cuarta parte de elecciones se inclinan hacia los jefes menores y una de cada 10, aproximadamente, hacia los líderes.

b.3. *Datos académicos.* b.3.1. *Edad mental.* Para la determinación de este dato, tanto del escolar aislado como de

los distintos grupos, se utilizó el ya citado T. C. I. Fue aplicado a la totalidad de la muestra (845 sujetos de ambos sexos).

Obtenido este dato pareció preferible la obtención del C. I. o I. Q. (EM/EC) por ser más significativo. He aquí los resultados:

C. I. de la muestra	0.898	(media)	
C. I. de los sujetos aislados	0.808	»	niños
» » » »	0.729	»	niñas
» » » »	0.778	»	am. sex.
Diferencias entre muestra y niños aislados ...	0.090		
» » y niñas aisladas ...	0.169		
» » y ambos sexos	0.120		

Variabilidad de las series. MUESTRA.

Dispersión de los grupos respecto a la media de la muestra

% superior a la media	65	por 100
% inferior »	35	»

Dispersión de los grupos respecto a la media de la muestra:

% superior a la media	24	por 100
% inferior » »	76	»

Es decir, tres de cada cuatro aislados tienen un C. I. inferior a la media del grupo.

Dispersión de los *aislados* respecto a la media de aislados:

% superior a la media	44	por 100
% inferior » »	56	»

Emotividad. Para su medida se aplicó el citado T. C. P. Quedó fuera de su aplicación el grupo de niños y niñas de edad inferior a los diez años, edad límite recomendada para la comprensión del contenido del test. Un 39 por 100 de la muestra quedó excluido por esta razón.

El test trata de medir la *emotividad* y el *optimismo-pesimismo*, con arreglo a escalas marcadas por la prueba. Los resultados colectivos fueron los siguientes:

Tabla 1. Muestra.

Distribución de los sujetos en las categorías.

E5 ... 5 %	E2 ... 1 %	Media ... 181,5 (E4)
E4 ... 55 %	E1 ... 0 %	E4 + E5 = 60 %
E3 ... 35 %		E3 + E4 = 90 %
		E3 + E4 + E5 = 95 %

Podemos calificar a la muestra como dotada de «alta emotividad». En optimismo-pesimismo, los resultados en porcentajes son:

Muy optimistas ... 12 %	Pesimistas 24,1 %
Optimistas 17,3 %	Muy pesimistas ... 22,1 %
Indiferentes 23,5 %	

Tabla 2. Aislados.

Distribución de los sujetos en las categorías:

E5 ... 7,6 %	E2 ... 19 %	E4 + E5 = 42,3 %
E4 ... 34,7 %	E1 ... 6 %	E3 + E4 = 77 %
E3 ... 32,7 %		E3 + E4 + E5 = 85 %

En optimismo-pesimismo hemos hallado diferencias sustanciales entre niños y niñas, por lo que ofrecemos desglosados los resultados:

	NIÑOS	NIÑAS	
Muy optimistas ...	4,3 %	13 %	
Optimistas	13 %	6,2 %	Media niños. 50 (pesi.)
Indiferentes	13 %	38 %	Media niñas. 90 (indi.)
Pesimistas	4,3 %	25 %	
Muy pesimistas ...	65 %	17,8 %	

b.3.2. *Rendimiento.* Se trata de una apreciación subjetiva, emitida por el profesor respectivo. La puntuación se ha reducido en las categorías de excelente, bueno, mediano, malo. He aquí clasificados sus resultados:

Excelente ...	19 por 100	Mediano	19 por 100
Bueno	37 por 100	Malo	25 por 100

No existe correlación entre esta apreciación subjetiva del profesor y los C. I., aunque, en realidad, se trata de factores distintos en cierto modo.

b.3.3. *Asignaturas preferidas.* Un 62 por 100 de los aislados prefieren la Historia y un 12 por 100 prefieren la Geografía. El resto se reparte entre las restantes materias escolares.

Asignaturas que menos gustan. Un 46 por 100 rechazan las Matemáticas y un 19 por 100 la Lengua. El resto, en proporciones escasas entre las demás asignaturas.

b.3.4. *Lugar que ocupa en la clase.* Reducida a percentiles, ésta es la distribución en intervalos de cinco puestos.

Cuartil 1.º	1.º al 5.º ...	3	Cuartil 3.º	51.º al 55.º ...	2
	6.º al 10.º ...	5		56.º al 60.º ...	14
	11.º al 15.º ...	3		61.º al 65.º ...	7
	16.º al 20.º ...	8		66.º al 70.º ...	7
	21.º al 25.º ...	1		71.º al 75.º ...	5
Cuartil 2.º	26.º al 30.º ...	5	Cuartil 4.º	76.º al 80.º ...	6
	31.º al 35.º ...	4		81.º al 85.º ...	13
	36.º al 40.º ...	4		86.º al 90.º ...	8
	41.º al 45.º ...	4		91.º al 95.º ...	8
	46.º al 50.º ...	7		96.º al 100.º ..	3

Resumen (en porcentajes):

Cuartil 1.º	17 %	Cuartil 3.º	30 %
Cuartil 2.º	20 %	Cuartil 4.º	33 %
1.º y 2.º cuartil	37 %	3.º y 4.º cuartil ...	63 %

Escolaridad. Es, en general, buena, Un 86 por 100 de los aislados asisten desde los seis años, un 10 por 100 desde los cuatro años; el 4 por 100 restante, desde los ocho o los nueve años.

Asistencia escolar. En un 64 por 100 de los aislados la asistencia es buena: asisten a clase con regularidad. En un 36 por 100 es irregular, con períodos de ausencia debidos a enfermedad del escolar, faltas sin justificar, realización de trabajos auxiliares en el hogar (cuidar hermanos menores, recados, etc.).

b.3.5. *Conducta con el maestro.* Se la ha clasificado en: positiva, indiferente o negativa. Los resultados han sido los siguientes:

Positiva ... 84 % Indiferente ... 10 % Negativa ... 6 %

b.3.6. *Conducta con los compañeros.* Clasificada con el mismo criterio ha dado los siguientes resultados:

Positiva ... 82 % Indiferente ... 10 % Negativa ... 8 %

b.4. DATOS FAMILIARES Y EXTRAESCOLARES.

b.4.1. *Tipo de familia.* He aquí los resultados:

Normal ... 91,4 % Huérfanos de padre ... 4,6 %
Huérfanos de madre ... 3,2 % Huérfanos total ... 0,8 %

Me pareció que estos datos debían ser perfilados con informes complementarios, a fin de conocer cuántos niños huérfanos había en cada clase y cuántos de ellos eran los excluidos por los demás.

Esta información suplementaria me llevó al conocimiento de que, de los 88 niños y niñas huérfanos (parciales o totales) de la muestra, 54 aparecían como excluidos en los respectivos psicogramas de grupo, lo que parece indicar que la orfandad se halla en alta correlación con el aislamiento por parte de los demás.

b.4.2. *Número de hermanos.* Solamente un 3 por 100 son hijos únicos, el resto tienen de dos a nueve hermanos. Solamente un 7 por 100 de los aislados son hermanos mayores, el resto son hermanos intermedios o finales.

b.4.3. *Aspecto del escolar.* Aseo, vestido. Un 4 por 100 de los excluidos se clasifican como «sucios y desaseados». Teniendo en cuenta que en cada clase suele haber uno o dos niños, como máximo, que presenten esta característica; podemos concluir que desaseo y suciedad coinciden con la exclusión en un 100 por 100, es decir, que «el niño sucio de la clase» es excluido por los demás.

b.4.4. *Nivel socioeconómico de la familia.* Los sujetos aislados pertenecen a un nivel «más bajo que el resto de sus compañeros» en un 38 por 100. En cuatro de ellos (3,4 por 100) el nivel es «más alto» que el resto de la clase. El resto, un nivel semejante o análogo a sus compañeros.

b.4.5. *¿Trabaja la madre? ¿Quién atiende al niño?* Sólo 6 de los 116 niños aislados tienen a sus madres fuera del hogar, ocupada en tareas laborales. A éstos les atienden hermanos mayores, parientes o vecinos.

Y del total de la población hay 38 niños y niñas cuyas madres trabajan fuera del hogar.

b.5. *Otras observaciones del encuestador.* De los 116 aislados, 12 presentan anomalías corporales o de lenguaje. Siete son calificados como tímidos por sus respectivos profesores.

La estatura del aislado coincide con la normal de la clase en un número de 89. Inferior al resto de la clase, 21 sujetos. Superior, 6.

Otras observaciones han sido completadas con consultas a los profesores respectivos. He aquí los datos numéricos:

1.	«Es el único musulmán de la clase»	6	niños
2.	«Vive en una casa aislada, sin vecinos»	9	»
3.	«Musulmán. Conoce muy poco la lengua esp.» ...	12	»
4.	Coincidencia entre 2 y 3	5	»
5.	«Usa gafas»	4	»
6.	«El único escolar con gafas en la clase»	2	»
7.	«Sufre con frecuencia dolores de cabeza»	2	»
8.	«Raquitismo»	3	»
9.	«Recién llegado a la escuela»	8	»

5. Estudio comparativo de los resultados e informes complementarios.

Este capítulo de la investigación está forzosamente limitado por la falta de uno o más grupos de control, representativos de escuelas poseedoras de las características de que carecen las aquí tratadas. Este grupo de control debería reunir las siguientes condiciones:

a) Respecto a la escuela. Predominio de la enseñanza activa, realización de todas las actividades complementarias enumeradas, mobiliario dispuesto en forma moderna (mesas de colaboración, mesas unipersonales, disposición en equipo).

b) Respecto al maestro. Socialización consciente de la enseñanza.

c) Escuela y sociedad. Ambiente socioeconómico elevado por parte de las familias de los escolares. Relaciones escuela-familia, excelentes o buenas. Actitud de cooperación predominante.

d) Respecto al escolar. Niños de seis y siete años (salvando la dificultad de no posesión de la técnica de escritura).

Esta falta de perfección en la muestra elegida no era previsible, ya que su comprobación ha sido el resultado de los tests aplicados y la información obtenida.

A falta de estos grupos extremos que servirían de control y contraste, y que aumentarían el valor representativo de la

muestra con respecto al universo, el estudio comparativo lo centramos en los datos obtenidos, considerando los factores comunes en distintos grupos y observando con atención especial los grupos con características únicas o poco comunes, y, en uno y otro caso, estudiamos particularmente a los sujetos aislados y rechazados, como objetivo primordial de la investigación.

Tipo de escuela. Al haberse elegido la escuela graduada y el colegio nacional, se desconoce la influencia de otro tipo de centros. Concretamente la escuela de maestro único o unitaria y el internado. El hecho de que las primeras sólo representan en la población de Ceuta un 3,4 por 100 de las unidades escolares nos movió a desdeñarlas a la hora del muestreo. Por lo que se refiere a los internados, entiendo se trata de un tipo de institución docente con características propias y que asimismo representa solamente un 17,5 por 100 de las unidades escolares de la zona estudiada. Las conclusiones no serán válidas, pues, para ninguno de estos dos tipos de centros docentes.

Edad de los escolares. Las clases de mayor porcentaje de aislados corresponden a niños y niñas de diez, once y doce años, cursos 4.º al 7.º Se describen a continuación las cuatro clases de mayor proporción de aislados:

Clase A. G. «Miramar», niños. 38 alumnos 23 por 100 de aislados. Edades de diez, once y doce años.

Clase C. N. «Lope de Vega», niños. 21 alumnos. 22,2 por 100 de aislados. Edades de diez, once y doce años.

Clase A. E. «Príncipe», niñas. 37 alumnas. 19,4 por 100 aislados. Edades de doce, trece y catorce años.

Clase A. G. «Miramar», niños. 22 alumnos. 17,3 por 100 aislados. Edades doce, trece y catorce años.

Las clases de menor porcentaje de aislados son indistintamente de niños y niñas mayores y menores.

Por lo que respecta a los sujetos aislados, el porcentaje mayor lo dan las edades de diez, once y doce años.

Tipo de enseñanza: activa-tradicional. Los seis centros con más alto porcentaje de aislados practican la enseñanza

tradicional. Y de los seis centros con más bajo porcentaje de aislados, cuatro son de enseñanza activa y dos de enseñanza tradicional.

Edad de los maestros. No ofrece dato de diferencias, ya que están, jóvenes y veteranos, en los dos extremos de psicogramas según número de aislados.

Actividades complementarias de la escuela. No parece haber correlación entre este aspecto de la organización escolar y los resultados de los psicogramas. Escuelas con puntuación 4 tienen alto porcentaje de aislados, y lo mismo las de puntuación 1 y 2. Y escuelas de puntuación 1 y 2 tienen escasos aislados, acompañadas en esto por las de puntuación alta.

Psicogramas. Los estudios referidos a grupos infantiles en nuestro país¹ señalan una proporción de aislados y rechazados, en instituciones normales y para edades análogas, del 7 al 10,4 por 100 del total de cada grupo. La proporción obtenida en nuestro estudio hay que considerarla superior a la normal en niños españoles. Las diferencias entre los grupos de nuestro estudio y los considerados como «normales» de los otros estudios citados son, por parte de éstos, la existencia de las siguientes características: fuerte socialización (vida de campamento, régimen de internado), homogeneidad socioeconómica del grupo, relaciones normales entre familia y escuela. En estos casos, nunca se dieron los altos porcentajes obtenidos por nosotros, lo que hay que considerar como anormal.

Experiencia docente. No se presenta como dato significativo. Los años de experiencia docente no se corresponden con exclusividad a un tipo de psicograma.

Socialización de la enseñanza. No parece necesaria la manipulación de datos a fin de obtener una correlación, en

¹ Notablemente estudios de la Organización Juvenil Española, esp. Amando de Miguel en *Publicaciones para la formación de mandos juveniles*, años 1959, 60, 61 y 62, y autores varios en *Cuadernos de Orientación*, años 1960 a 1965 (publicación trimestral). Asimismo, N. Ortiz de Zárate: *Sociometría escolar*, en RIALP (1964), y M. Rico en *R. E. P.* (septiembre de 1959).

términos de coeficiente, entre «socialización escolar» y «porcentaje de aislados». Basta observar que 20 de las 27 escuelas se hallan con puntuaciones de 0 y 1 por el primer concepto. Ninguna alcanza la puntuación máxima de 3. Las de 7 aparecen como notablemente socializadas, se encuadran en porcentajes medios, del 9,2 al 13,2 de aislados.

La correlación que deducimos por simple comparación es inversa: hay una puntuación baja por socialización (0,83 sobre 3) y un alto porcentaje de aislados (13,2), en comparación con otros grupos más socializados y que presenten un porcentaje notablemente inferior de aislados (7 al 10).

Ambiente social del que participa la escuela y relaciones escuela-familia. Es bajo, si bien homogéneo. No hay diferencias apreciables en número de aislados de un ambiente a otro, si bien hay que hacer constar que las diferencias de ambiente de un grupo a otro son escasas (de medio a bajo o muy bajo).

Las relaciones escuela-familia son escasas. En las tres escuelas en que son buenas los psicogramas se sitúan en los porcentajes de aislados de 9,2, 10 y 13,6.

La actitud predominante de la familia ante la escuela es la indiferencia o la sumisión (actitud pasiva). Las cinco clases que ofrecen cooperación de la familia se sitúan en los siguientes porcentajes de aislados:

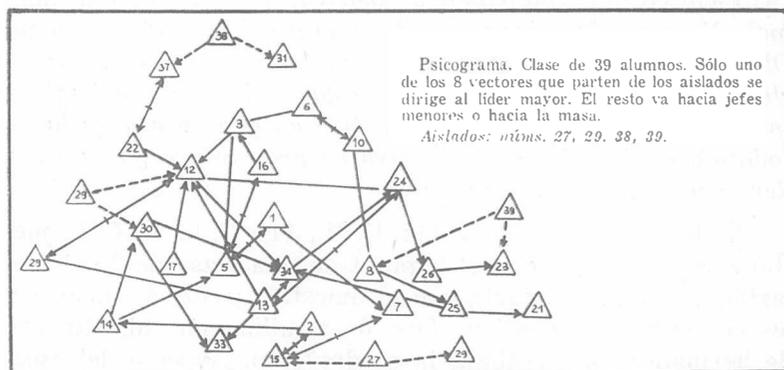
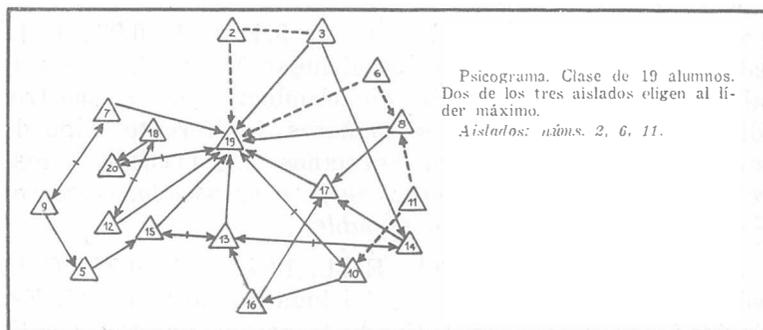
4,5 9,6 10 10 14

Y las cinco de mayor porcentaje de aislados ofrecen actitudes de indiferencia (cuatro de ellas) y de sumisión (una).

DATOS DE LOS ESCOLARES AISLADOS Y RECHAZADOS.

Atomo social. Ya hemos visto que sólo el 11 por 100 de los aislados eligen al líder del grupo. De ellos, el 92 por 100 pertenecen a grupos pequeños de 18 a 24 alumnos. En los psicogramas que representan a las clases numerosas, las elecciones se inclinan hacia jefes menores o a la masa, en su

casi totalidad. A continuación, se ofrecen dos ejemplos de ambas tendencias. Utilizo el sistema gráfico de Moreno, por ser más expresivo.



Sin que afecte al estudio de los aislados y rechazados, diremos que los grupos reducidos tienen más unanimidad en la elección del líder. Por el contrario, los grupos numerosos carecen de líder único, y las elecciones se dispersan en liderazgos de segundo orden (jefes menores).

Edad mental. Observamos que los 3/4 de los sujetos aislados tienen una edad mental inferior a la media de la muestra.

Los escolares aislados que presentan un C. I. superior o igual a la media de la muestra tienen alguna de las carac-

terísticas señaladas en el último apartado de «resultados». Presentamos aquí algunos de los casos más típicos de aislados que, teniendo un C. I. igual o superior a sus compañeros, son rechazados por éstos:

J. A. A., niño. E. C., 10; E. M., 9,4; C. I., 0,93; C. I., medio de su clase, 0,882. Ocupa el lugar 34 de 36. Escolaridad, buena. Rendimiento, bueno. Conducta con el maestro, indiferente. Idem con sus compañeros, indiferente. Tipo de familia, normal. Número de hermanos, 3. ¿Trabaja la madre?, no. Aspecto del escolar: *sucio y desaseado. Observación: carácter huraño, poco sociable.*

J. G. N., niño. E. C., 14; E. M., 13,4; C. I., 0,95; C. I., medio de la clase, 0,882. Ocupa el lugar segundo de 36. Escolaridad, escasa (un año). Conducta con el maestro, positiva. Idem con los compañeros, positiva. Tipo de familia, normal. Número de hermanos, 8. Aspecto del escolar, bueno. *Observación: es dos años mayor (E. C.) que el resto de la clase. Hasta el año pasado, sin escolaridad (hasta la implantación del Transporte Escolar). Vive en una casa alejada de todo núcleo de población. Muestra un gran interés por aprender, con gran aprovechamiento.*

E. M. T., niño. E. C., 11; E. M., 11; C. I., 1; C. I., medio clase, 0,832. Ocupa el lugar 4 de una clase de 24. Escolaridad, buena. Conducta con el maestro, positiva. Idem con los compañeros, negativa. Tipo de familia, normal. Número de hermanos, 5. ¿Trabaja la madre?, no. Aspecto del escolar, limpio y aseado. *Observaciones: el nivel económico de su familia es elevado con relación al resto de la clase. Es el niño mejor vestido, mejor hablado.*

F. B. H., niña. E. C., 9; E. M., 7,10; C. I., 0,870; C. I., medio clase, 0,870. Ocupa el lugar 5 de 31. Escolaridad, buena. Rendimiento, bueno. Conducta con la maestra, positiva. Idem con sus compañeras, positiva. Tipo de familia, normal. Número de hermanos, 3. ¿Trabaja la madre?, no. Nivel socioeconómico, normal. Aspecto de la escolar, limpio y aseado. *Observaciones: es la única niña musulmana en la clase. No íntima con ninguna niña.*

R. G. H., niña. E. C., 11; E. M., 11,4; C. I., 1,03; C. I., medio de la clase, 0,889. Ocupa el lugar 6 de 25. Escolaridad, buena. Rendimiento, bueno. Conducta con la maestra, indiferente. Idem con sus compañeras, positiva. Tipo de familia, huérfana total (vive con unos tíos). Nivel socioeconómico, bajo. Aspecto de la niña, limpio y aseado. *Observaciones: asistencia muy irregular, por utilizarla sus tíos para trabajos en la casa.*

Emotividad. Comparando a los aislados y rechazados con el resto de la muestra, observamos que:

1.º La emotividad de los aislados es inferior a la del resto de sus compañeros.

2.º En optimismo-pesimismo los sujetos aislados tienden a ocupar los rangos inferiores (muy pesimistas) los niños, o intermedios (indiferentes-pesimistas) las niñas.

Pasamos por alto el *rendimiento y asignaturas preferidas o rechazadas* por no aparecer datos significativos.

Lugar que ocupan en la clase. La mayoría de los sujetos aislados (67 por 100) se hallan situados en la 2.ª mitad de la clase.

Del estudio de los situados en el cuartil 1.º y 2.º obtenemos el dato de que, a pesar de ocupar un lugar preferente, su C. I. es, en ocasiones, inferior al medio de la clase. Y un reducido número de casos presenta otros factores singulares que encuadran en el último apartado ya citado de «resultados» (raza distinta, alguna deformidad visible, usar gafas, etc.), y cuya relación se hace en la página 15.

Escolaridad. No aparece como factor discriminatorio de aislamiento, salvo en algunos casos concretos a que se ha hecho referencia anteriormente.

Asistencia escolar. Parece tener más influencia en el aislamiento, tal como se ha expresado recientemente.

Conducta con el maestro y con los compañeros. No aparece este rasgo como común o frecuente entre los aislados, en su aspecto de negativo o indiferente (solamente 6 de los 116 casos).

Datos familiares y extraescolares. Casi la mitad de los escolares aislados y rechazados pertenecen a familias incompletas (huérfanos parciales o totales). Siendo la proporción de huérfanos del 2,2 por 100 en la población, obtenemos que la orfandad guarda una alta correlación con el aislamiento.

Número de hermanos. No es factor discriminatorio.

Aspecto del escolar. El niño de aspecto deplorable suele llevar la secuela de un bajo C. I., o ser huérfano, o de un nivel socioeconómico inferior, etc., es decir, no es factor que se presente como variante única. Como todos los niños de bajo C. I. o huérfanos o de nivel s. e. bajo son aislados y, en cambio, lo son la totalidad de los sucios y desaseados, colocamos a este dato como coincidente con el aislamiento.

Nivel socioeconómico de la familia. Por sí mismo no es factor significativo. Y en relación con el nivel de cada clase, solamente en una proporción del 41 por 100 cuando hay diferencia. Los que destacan notablemente (tanto en nivel superior o inferior con relación a la clase respectiva), están más expuestos al aislamiento.

Trabajo de la madre. Carece de significación según muestran los resultados.

Características temperamentales, corporales o de cualquier otro tipo que son singulares (únicas) en el sujeto. Son significativas únicamente las de carácter negativo. No así las positivas, tales como: mayor talla de la normal en la clase, niña más guapa, mucho más ágil, muchacha más hábil, etcétera.

Por último, los recién llegados a la escuela sufren un período de aislamiento, hasta fin de curso generalmente, o hasta el fin de un período del curso. Después de este lapso, son integrados en el grupo oficial o, al menos, desaparece este dato como coincidente con el aislamiento.

6. Conclusiones e interpretación.

A la vista de los datos obtenidos y aquí expuestos, parece correcto adoptar las siguientes CONCLUSIONES:

1. En comunidades escolares de escasa socialización y nivel socioeconómico bajo, el número de sujetos aislados y rechazados por los demás es mayor que en el de instituciones docentes de intensa socialización y nivel socioeconómico medio o elevado. La socialización parece ser un valor de correlación inversa al número de aislados.

2. Existe una coincidencia entre aislamiento y cociente intelectual. La mayoría de aislados presentan un C. I. inferior al medio de su grupo. Consecuentemente ocupan los puestos inferiores en la clase. Coincidente con la escasa socialización hallada deducimos un énfasis de los valores puramente intelectuales, en detrimento de los sociales, es decir, el niño que observa la supremacía de los valores intelectuales en la apreciación de los escolares por parte del profesor, imita a éste en la valoración y desdeña o aísla a los compañeros menos dotados intelectualmente.

3. El grado de emotividad de los aislados y rechazados es inferior a la media de su grupo. Y en optimismo-pesimismo se muestran más pesimistas que el resto de sus compañeros. En los niños es más acusada esta diferencia.

4. En las clases numerosas los aislados eligen a otros individuos de escasa dimensión social, llegando como máximo hasta los jefes menores. En las clases reducidas, el aislado se acerca al líder con más frecuencia.

5. La orfandad se muestra con preferencia como factor coincidente con el aislamiento. No por sí misma, sino por las secuelas consiguientes: menor atención familiar hacia el escolar en su atuendo e higiene personal, asistencia irregular, trabajos complementarios en el hogar, con repercusión desfavorable en las tareas escolares.

6. El aspecto sucio y desaseado en el escolar es causa determinante de aislamiento.

7. La diferencia de nivel socioeconómico con respecto a los compañeros es causa de aislamiento si aquélla es gran-

de. Los niños «bien» en clases de nivel bajo son excluidos, igualmente que los muy pobres en clases medias.

8. La pertenencia a la raza árabe, si ésta se halla minoritariamente representada en la clase, coincide con el aislamiento. Debemos decir que el pertenecer a raza distinta supone los siguientes rasgos distintivos: dificultad idiomática, religión, vestidos, costumbres, alimentación, distintos.

9. La presencia de cualquier tara o defecto corporal o temperamental suelen ser causa excluyente en la comunidad infantil.

10. Por el contrario, no parecen tener influencia alguna en el aislamiento o exclusión de la comunidad infantil los siguientes aspectos: enseñanza tradicional o activa, edad y experiencia docentes, existencia o no de instituciones complementarias, conducta del escolar con el maestro o con sus compañeros.

¿CÓMO ES EL NIÑO AISLADO O RECHAZADO DE NUESTRA EXPERIENCIA SOCIOMÉTRICA?

Es un niño de diez a doce años, de C. I. inferior al resto de sus compañeros. Asiste a una escuela poco socializada. Es menos emotivo y más pesimista que sus compañeros. Con frecuencia es huérfano y tiene un aspecto poco aseado. Se porta bien con sus compañeros y con su profesor.

PSICOTERAPIA DE GRUPO. REFLEXIONES.

Las conclusiones obtenidas nos hacen pensar que quizá las escuelas, objeto de nuestra investigación, estén faltas de una socialización sistemática y planificada. Sigue siendo el maestro la autoridad «única e indiscutible» y el alumno apenas tiene ocasión de ejercer su iniciativa y dotes de organización. Si la sociabilidad es un instinto o, en el menor de los casos, una tendencia, como sugiere Cousinet, habrá que dar ocasión a que estos *escolares*, que son sobre todo *niños y niñas*, puedan organizarse y ejercer su derecho de

asociación espontánea y libre, independiente o, mejor, paralelamente a la organización oficial.

No será suficiente la existencia y funcionamiento de instituciones complementarias, como cine educativo, comedor escolar, mutualidad y cotos escolares, etc., ya que no depende del *qué*, sino del *cómo* funcionan. Pues estas instituciones contribuirán a la cohesión y maduración social del grupo y de cada individuo si funcionan en forma socializada, es decir, no atribuyéndose el docente o las personas mayores todos los papeles, sino dando opción a que los escolares ejerciten su capacidad y su tendencia social, mediante la realización de actividades de iniciativa y responsabilidad en unos casos y aprendiendo a aceptar sugerencias y órdenes de sus compañeros en otros.

Quizá este escaso interés en los valores sociales por parte del profesor sea la causa de que el niño considere con prioridad los valores intelectuales a la hora de elegir y rechazar compañeros.

Algo puede hacerse también por aquellos muchachos y muchachas cuya causa de aislamiento es la falta de higiene o la desidia en el vestir. Una colaboración con las familias o una ayuda de instituciones adecuadas (Ropero Escolar o Municipal, por ejemplo) pueden ser efectos saludables para el niño afectado, suprimiendo una causa de aislamiento.

Por lo que respecta a las diferencias raciales, poco puede hacerse de forma inmediata, pues las diferencias de religión, costumbres, lengua y vestido siempre marcan la separación o aislamiento y no es legítimo tratar de suprimir estos rasgos típicos de una comunidad. El espíritu ecuménico, la prudencia y la prédica y ejemplo de la hermandad entre razas y religiones distintas, sobre todo a partir de los nueve-diez años, puede aliviar estas tensiones y reducir las distancias sociales aquí apreciadas.

Finalmente, para todos los casos de aislamiento o rechazo, la intervención sutil del maestro en la preparación de actividades colectivas, en las que cada uno de los sujetos desempeña una misión y haya una intensa red de intercomunica-

ciones, puede señalar el camino de la integración de los aislados en el grupo, si bien respetando, como es natural, la especial y única personalidad de cada uno, que en el aspecto social será su propia forma de manifestarse ante los demás.

7. APENDICE. Notas sobre la aplicación y resultados de los tests T. C. I. y T. C. P.

TEST COLECTIVO DE INTELIGENCIA: a) *Aplicación*. La falta de fluidez en la técnica de la escritura, y la escasez de ejercicios de lectura silenciosa y comprensiva por parte de los escolares sometidos a la prueba, es dificultad importante en la aplicación.

Los niños que ya tienen experiencia en realización de tests instructivos o que han sido sometidos a pruebas de inteligencia similares, se desenvuelven mejor en el manejo del material de la prueba.

Los escolares de ocho y nueve años de edad precisan dos o tres sesiones para que la prueba se realice sin fatiga.

b) *Resultados*. Las clases cuyos niños han realizado pruebas semejantes obtienen puntuaciones más altas que las que no lo han realizado anteriormente.

Existe una falta de correlación entre apreciación subjetiva del rendimiento por parte del profesor y resultados del test. Ello quizá se deba a que el profesor valora más el esfuerzo y aplicación que la pura capacidad intelectual. Existen varias clases en que los más altos CC. II. eran obtenidos por escolares de «escaso» rendimiento. Por el contrario, escolares de bajo C. I. ocupan puestos preeminentes en la apreciación del profesor.

En general, el test parece válido y fiable. Y sirve para «descubrir» al maestro valores intelectuales no apreciados hasta entonces.

TEST DE CALIFICACION DE PALABRAS (emotividad): a) *Aplicación*. El tiempo medio de aplicación sugerido en las instrucciones (20 minutos) es totalmente insuficiente para la mayoría de los escolares de diez a catorce años. El tiempo mínimo que hemos precisado ha sido de 30 minutos.

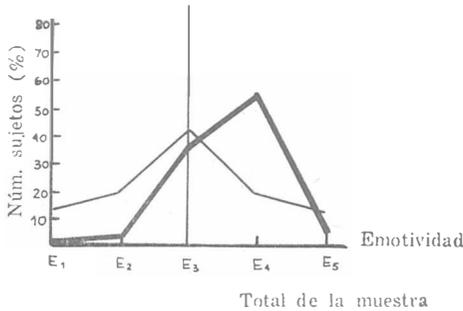
El vocabulario del test es desconocido por los escolares en proporciones que van del 20 al 10 por 100, según edades. Hemos obtenido estos porcentajes, según número de palabras que no calificaban, «porque no las entendían».

Niños de diez y once años	20 por 100	
» doce y trece años	12	»
» trece y catorce años ...	10	»

Existe un cierto número de palabras «frías», carentes de significado en la gama simpatía-antipatía, en las que parece que el alumno no entiende por qué ha de calificar. «Voluptuoso», «soberano», «regodearse», «razón», «pulido», «perspicacia»...

Entendemos es excesivamente ambicioso un test que pretende servir igualmente al niño de escuela primaria y al estudiante universitario. ¿Sería posible una adaptación a niños, con vocabulario más asequible y más significativo para ellos?

b) *Resultados.* La curva de distribución de los resultados del test, en cuanto a emotividad, parece un tanto inclinada en los rangos E3 y E4. (Véanse porcentajes en página 12). Aquí está su presentación gráfica y su comparación con la normal (en rojo).



De forma semejante opinamos en cuanto a la distribución de puntuaciones en optimismo - pesimismo, si bien aquí los rangos anormales parecen ser P y O. También dijimos que en optimismo - pesimismo las niñas ais-

ladas aparecen como menos inclinadas al pesimismo que los niños de semejante condición. Se representa la gráfica de optimismo-pesimismo (referida a la totalidad de la muestra, como la anterior).

